

HOMILÍA DOMINGO DE RAMOS – 2019

CICLO “C”

“Domingo de Ramos en la Pasión del Señor cuando Nuestro Señor Jesucristo, como indica la profecía de Zacarías, entró en Jerusalén sentado sobre un pollino de borrica, y a su encuentro salió la multitud con ramos de olivos” (Elog. del martirologio Romano).

I.- LAS LECTURAS

* **Profeta Isaías 50,4-7.** No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado.

* **Salmo Responsorial 21.-** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

* **Carta de San Pablo a los Filipenses 2,6-11.** Cristo se humilló a sí mismo, se hizo obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo.

* **Evangelio según San Lucas 22,14-23,56.** Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

“La procesión de Ramos expresa de manera sensible lo que ha sido nuestro caminar a lo largo de la Cuaresma. Es la culminación de la subida con Cristo a Jerusalén vivir la Pascua con Él, que, ”reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz”.

La Liturgia de hoy incluye los dos polos del misterio pascual: rechazo y aceptación, sombra y luz, muerte y vida. De la alegría de la procesión pasamos a la contemplación de la pasión de Jesucristo en el Evangelio.

Estos dos polos encuentran su expresión más completa y perfecta en la Eucaristía, que, al mismo tiempo que es sacrificio, es banquete festivo de los hijos de Dios”.

1.- El Señor viene a nosotros

Conmemoramos la entrada gloriosa de Jesús en la ciudad de Jerusalén donde es recibido con gozo y alegría, con palmas y flores.

También hoy el Señor viene y se acerca a nosotros para darnos su amor, para ofrecernos su misericordia, para llenar nuestra alma y nuestro mundo de su paz, para darnos su perdón, para consolarnos en nuestras tristezas, sufrimientos...

¡Ven, Señor! No tardes. Te necesitamos. Desde lo más profundo de nuestros corazones te rogamos que vengas a todos y a cada uno. Nuestro mundo te necesita.

2.- Acojamos al Señor

Nosotros somos invitados en este domingo de Ramos a recibir a Jesús que viene a nosotros porque nos ama, porque quiere salvarnos, porque quiere reconciliarnos, porque nos trae la vida divina (cf. Jn.10,10), porque desea que vivamos como hijos de Dios, como buenos hermanos, como fieles servidores de los más necesitados...

3.- ¿Cómo hemos de recibir y acoger al Señor?

- Recibamos el sacramento de la penitencia donde el sacerdote – confesor, que es sacramento de Jesucristo Sacerdote, nos acoge, nos escucha, nos ilumina, nos perdona los pecados... Nuestra alma queda de este modo limpia de toda mancha de pecado y resplandeciente con la gracia santificante de Dios.
- Quidemos de nuestro corazón todo sentimiento de ira, de celos, de envidias, de malas intenciones, de impureza.
- Ofrezcámosle al Señor las flores de nuestras buenas obras: el perdón a quien nos haya podido ofender, la cercanía a los marginados y excluidos, el consuelo a los afligidos, la sonrisa a los tristes, el acompañamiento a los solos y abandonados, la visita a los enfermos, la ayuda a los pobres, a los encarcelados (cf. Mt.25).
- Cumpliendo sus mandamientos. El mismo Jesús nos dijo: “Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él” (Jn.14,23).

4.- Acompañemos a Jesús en su pasión

En este domingo de Ramos será proclamado el relato de la Pasión de Jesucristo según nos la ofrece el evangelista San Lucas.

Pidamos al Señor que abra los oídos de nuestra alma para que podamos escuchar bien este relato.

Roguemos al Señor que nos conceda unos ojos limpios que puedan ver y contemplar a Jesús en su pasión redentora.

Acompañemos con fe, amor y gratitud al Señor desde el Cenáculo, entrando en Getsemaní, hasta el monte Calvario donde fue crucificado y murió por la salvación de la entera humanidad.

Escuchemos las palabras de Jesús desde la cruz. Guardémoslas en nuestros corazones y dejemos que el Señor transforme y renueve nuestra vida.

Acompañemos a la Stma. Virgen María que está al pie de la cruz de su Hijo Jesucristo, meditando y contemplando este misterio de nuestra fe cristiana.

Unidos en el Señor

Cáceres, 8 de abril de 2019

Florentino Muñoz Muñoz